

DISFUNCIÓN ERÉCTIL

Patri, F; Cimarra, F; Barreto, M.

La disfunción eréctil es la incapacidad recurrente para lograr o mantener una erección lo suficientemente firme como para tener relaciones sexuales satisfactorias. El tratamiento de la disfunción eréctil depende de la causa subyacente y puede implicar una combinación de varios factores de riesgo.

Es un motivo de consulta frecuente y una patología que puede afectar la capacidad de una persona para disfrutar plenamente de su vida sexual. Afecta a muchos hombres, y la clave está en una consulta personalizada para poder encontrar los desencadenantes, siendo una patología multifactorial.

Existen diferentes alteraciones en la esfera sexual, la cual es fundamental diagnosticar para poder abarcar:

1. Disfunción eréctil: Es la incapacidad persistente para lograr o mantener una erección lo suficientemente firme como para tener relaciones sexuales satisfactorias.
2. Eyaculación precoz: Se refiere a la eyaculación que ocurre de manera recurrente antes de lo deseado durante la actividad sexual. Puede causar angustia y dificultar la satisfacción sexual. Según la Organización Mundial de la Salud, el concepto de eyaculación precoz es aquella que se produce antes del minuto de iniciado el coito.
3. Eyaculación retardada: En este caso, se experimenta una demora persistente o la incapacidad de eyacular, incluso cuando se alcanza la excitación sexual adecuada. Puede dificultar el logro del orgasmo durante las relaciones sexuales.
4. Disminución del deseo sexual: También conocido como bajo deseo sexual o deseo sexual hipoactivo, se caracteriza por la falta o disminución persistente de interés o deseo sexual. Puede afectar negativamente la calidad de vida sexual.
5. Otros trastornos sexuales: También existen otras afecciones menos comunes, como la enfermedad de Peyronie (curvatura anormal del pene) o eyaculación dolorosa.

Es importante destacar que las disfunciones sexuales pueden tener causas físicas, psicológicas o una combinación de ambas. Si experimentas alguna de estas dificultades, es recomendable realizar la consulta con un especialista en urología o de un médico especializado en sexualidad para una evaluación adecuada y un plan de tratamiento personalizado. La mayoría de las disfunciones sexuales pueden tratarse con éxito, y existen diversas opciones terapéuticas disponibles.

Es fundamental realizar en el estilo de vida: Adoptar un estilo de vida saludable puede mejorar la función eréctil. Esto incluye mantener un peso saludable, hacer ejercicio regularmente, llevar una dieta equilibrada, dejar de fumar y reducir el consumo de alcohol.

Por otro lado, la disfunción eréctil tiene causas psicológicas, como el estrés o la ansiedad, la terapia psicológica puede ser beneficiosa. Un terapeuta puede ayudar a abordar los factores emocionales subyacentes que contribuyen al problema.

Existen varios medicamentos recetados que pueden mejorar la función eréctil al aumentar el flujo sanguíneo hacia el pene. Es importante consultar a un médico antes de tomar cualquier medicamento para la disfunción eréctil, ya que pueden tener efectos secundarios y contraindicaciones. Hay que recordar que los fármacos, deben ser prescritos por un profesional de la salud.

Frente al fallo al uso de fármacos, existen otros métodos como los dispositivos de vacío, ondas de choque e inyecciones a nivel del pene que permiten una erección exitosa.

En casos severos y cuando otros tratamientos no han tenido éxito, la cirugía puede ser considerada. Las prótesis de pene existen y son la solución para mejorar la calidad de vida y sexualidad de los pacientes.

Para los otros tipos de trastornos eyaculatorios, como la eyaculación retardada o precoz, además de existir tratamientos farmacológicos, es fundamental la psicoterapia y cambios en el estilo de vida.

Es importante la consulta con un médico especialista en salud sexual o urología para obtener un diagnóstico adecuado y discutir las opciones de tratamiento más adecuadas para cada paciente.